

Jornadas Científico Tecnológicas

ENTRE EL CAMBIO Y LA CONTINUIDAD: REFLEXIONES RELATIVAS AL DESARROLLO Y CONSOLIDACIÓN DE LA ECONOMÍA SOCIAL EN LA PROVINCIA DE MISIONES DE INICIOS DEL SIGLO XXI

Simes, Horacio

hsimes@fce.unam.edu.ar

Facultad de Ciencias Económicas - Universidad Nacional de Misiones

RESUMEN

La economía social presentó un importante desarrollo en la Provincia de Misiones durante los últimos años, en particular luego de la crisis argentina del año 2001. Entre los factores explicativos se encuentran: a. las estrategias de organización colectiva asumidas por ciertos actores económicos afectados, b. el acompañamiento del gobierno a través de políticas públicas definidas, y c. el involucramiento de otros actores sociales -como por ejemplo: universidades y organizaciones de la sociedad civil-. En el análisis de las trayectorias de las diferentes experiencias socio-productivas, tiene interés reflexionar acerca de la coincidencia o no de las prácticas observadas con los principios fundacionales de la economía social. A estos efectos, se analizan diversas iniciativas socio-productivas acompañadas desde un equipo de trabajo de la universidad. Con esto, se espera realizar aportes de interés para el futuro diseño de acciones de fortalecimiento y promoción socio-productiva en el campo de la economía social.

Economía social – Principios fundacionales – Prácticas económicas

INTRODUCCIÓN

La economía social se presenta como una alternativa socio-económica frente al imperante sistema de economía capitalista. Entre sus principios fundacionales se destacan los siguientes: a. finalidad de servicios por sobre el ánimo de lucro, b. democracia en la toma de decisiones, c. primacía de las personas por sobre el capital en el reparto de los retornos, y d. autonomía de gestión (Monzón, 2001:11). Otros autores resaltan la importancia de: a. la reciprocidad (Bruni y Zamagni, 2007) –éste principio adquiere relevancia principal al momento de analizar los mecanismos de intercambio adoptados, aún cuando muchos autores lo refieren, siguiendo a Polanyi (1976), como un principio integrador de las actividades del sector-, y b. el interés por el conjunto social en el que se insertan las actividades. Asimismo, a partir de la segunda mitad del siglo pasado, surgen las prácticas del comercio justo. Estas se presentan como un modo de interacción tendiente a mejorar el intercambio entre los productores de países del sur y los compradores de países del norte, y traducen los siguientes principios: a limitación de intermediarios, b. definición de precios de compra acordes a las condiciones sociales de producción, c. establecimiento de alianzas de largo plazo, y d. promoción de producciones ecológicamente sustentables, entre otros (Brown y Adam, 2001:165). La modalidad del comercio justo se incorpora en numerosos análisis como una alternativa de intercambio en el marco de la economía social.

Jornadas Científico Tecnológicas

Muchos de los análisis referidos al sector se concentran en la problemática que se presenta entre los diferentes enfoques que abordan la cuestión de una economía más solidaria, en particular entre el enfoque de la economía social y el enfoque de las organizaciones sin ánimo de lucro (Monzón, 2001; Ever y Laville, 2004; Defourny y Develtere, 2001). Las disyuntivas en torno a estas reflexiones se concentran principalmente en aspectos como: ¿deben las organizaciones distribuir retornos o no? ¿deben encontrarse formalmente constituidas o no? ¿deben las decisiones ser democráticas o no necesariamente? Por su parte, son menores las investigaciones que se adentran en la coherencia interna entre las prácticas realizadas y los principios fundacionales.

En el presente trabajo, adoptando la perspectiva de la economía social, nos interesa avanzar en un análisis que reflexione acerca de la observancia práctica de los principios del sector.

En esta dirección, en torno al funcionamiento de la economía social, nos proponemos como objetivo avanzar sobre el siguiente interrogante: ¿cuál es la lógica que guía los procesos de producción y distribución de bienes y servicios en el sistema de organización de la economía social? Habría de esperarse, de satisfacerse los fines que le dan fundamento, al menos algunas de las siguientes respuestas: 1. Las decisiones se adoptan en forma democrática, 2. El intercambio contempla el principio de reciprocidad, o utiliza los principios del comercio justo, y 3. La organización realiza acciones de claro interés social.

METODOLOGIA

La literatura especializada dedicada a la temática es amplia, lo que da cuenta de la diversidad y complejidad del campo de estudio. En la revisión bibliográfica hemos avanzado en el exámen de cada una de las siguientes perspectivas dentro del campo de la economía social o solidaria: a. la economía social, b. las organizaciones sin ánimo de lucro y c. la economía civil. La construcción del marco teórico ha debido tener en cuenta las coincidencias y diferencias entre los enfoques mencionados, profundizando, en particular, el estudio del enfoque de la economía social.

Para el análisis de las experiencias se ha tomado como recorte empírico aquellas iniciativas productivas acompañadas por el equipo técnico universitario en el marco de: a. el Plan Nacional de Desarrollo Local y Economía Social “Manos a la Obra” del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, para los proyectos financiados durante el período 2004-2009, b. las actividades de miembros de la Red de Emprendedores de la Economía Social conformada en el año 2008 con el apoyo del Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Misiones, y c. las actividades promovidas a partir del Programa de Incubación y Desarrollo de Emprendimientos Productivos de Base Social de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Misiones, desde el año 2011. En el acompañamiento técnico, el equipo de trabajo se involucró en las diferentes instancias productivas por las que atraviesa la vida económica de un emprendimiento, a saber: la conformación, las actividades productivas y comerciales, las iniciativas de capacitación, la búsqueda de fuentes de financiamiento, entre otras. Los métodos de recolección de datos han consistido en la observación participante, entrevistas y encuestas estructuradas y semi-estructuradas.

RESULTADOS

Las prácticas vinculadas a la economía social en la Provincia de Misiones en los últimos años han sido diversas. Entre las diferentes iniciativas implementadas se cuentan: a. emprendimientos unipersonales, familiares o asociativos –principalmente informales o formalizados a través de la figura del monotributo social-, b. cooperativas de producción y de trabajo, c. ferias de productores y emprendedores, d. redes de producción e intercambio, y e. encadenamientos productivos.

Entre las características principales de los individuos y grupos analizados se encuentran: a. escasa disponibilidad de capital, b. bajos niveles de formación técnica –las actividades se inician principalmente movilizadas por un saber hacer preexistente, luego perfeccionado a medida que las actividades se desarrollan y sostienen en el tiempo-, c. restringido acceso a los circuitos habituales de crédito, d. dificultades en los accesos a los mercados. Asimismo, las actividades de los productores y emprendedores abarcan diferentes rubros, tales como: tejidos, alimentos, carpinterías y artesanías en general (Simes, 2012).

El análisis de las variadas experiencias nos ha permitido profundizar en la comprensión de los principios y lógicas aplicados por los actores involucrados. En particular, destacamos las siguientes, separándolas según se trate de la organización interna o la relación con el contexto:

a. La organización interna del grupo de trabajo

- El comportamiento recíproco se verifica principalmente en las organizaciones de tipo familiar, así como en aquellos grupos donde las tareas son de baja complejidad. Al integrarse los grupos por agentes diferentes al círculo familiar, o incrementarse el nivel de capacidades técnicas requeridas, las relaciones tienden a volverse más jerárquicas o hacia modalidades de intercambio del tipo instrumental propio de la lógica del capital (Simes, 2011).
- La incorporación paulatina de procedimientos de toma de decisiones democráticas se observa principalmente en aquellos grupos que: a. cuentan con un acompañamiento institucional que estimula la adopción de la referida práctica, y b. se integran por personas con alguna historia laboral o personal en común. En algunos pocos casos el interés emerge en el seno del grupo; se trata principalmente de emprendedores que perciben ciertos beneficios en la conformación cooperativa y se esfuerzan por poner en práctica los principios promovidos por ésta institución.
- La forma cooperativa se presenta en ocasiones como un “nuevo comprador”, o como un instrumento que facilita el acceso a recursos financieros y técnicos (Espinosa y Simes, 2010: 13). En otras ocasiones, la necesidad de conformar una asociación cooperativa o un grupo asociado con determinada cantidad de miembros -debida a un programa de promoción-, o en virtud al número de asociados exigido por la legislación, induce a los productores o emprendedores a incorporar –o desestimar- miembros más allá del hecho de compartir o no principios o prácticas comunes (Simes, 2011; Simes, 2012).
- La participación de actores como el gobierno o la universidad promueven el interés y la implementación de acciones cooperativas. Asimismo, la construcción participativa de los proyectos productivos fortalece el sentido de pertenencia e identidad colectiva, favoreciendo las acciones de cooperación hacia adentro de los grupos (Rosenfeld, 2005; Simes, et al 2011). Sin embargo, la internalización de los principios y las prácticas propias de la economía social constituye un proceso atravesado por diversas otras

Jornadas Científico Tecnológicas

dimensiones (económicas, culturales, idiosincráticas, etc.), demandando un período de maduración mayor al acompañamiento técnico previsto por muchos de los programas de promoción socio-productiva (Espinosa y Simes, 2010).

- La comercialización de los productos reviste en general los caracteres propios de las ventas individuales. Así, por ejemplo, al momento de organizarse para la comercialización, los asociados optan por etiquetar sus productos de manera que cada venta particular se relaciona con cada producto específico entregado para la venta por parte del productor o emprendedor (Espinosa y Simes, 2010). Acciones como la referida limitan la emergencia de una visión de ingresos cooperativos. En algunos casos aislados, se observaron estrategias cooperativas tendientes a compartir los ingresos generados por ventas individuales en espacios asociados (Simes et al, 2011).

- b. La interacción con el contexto
 - La totalidad de las ventas se realizan a través de la lógica de los mercados capitalistas, no observándose en la Provincia prácticas de reciprocidad o comercio justo institucionalizadas en espacios de comercialización. Si bien se reconoce en la literatura que el trabajo en red promueve la cooperación (Kranton, 1996), y han sido observados algunos beneficios de la participación en las mismas (Simes, 2012), la densidad de los vínculos formados aún son débiles y no logran articularse lógicas de intercambio propiamente recíprocas o acorde a los principios del comercio justo.
 - La perspectiva del impacto social de las actividades de los grupos asociados se diluye ante la necesidad de generar ingresos, sostenerse en los mercados y crecer económicamente. Prácticamente no se registraron casos que promuevan iniciativas de producciones ecológicas, que contemplen las diferentes vulnerabilidades de grupos poblacionales, o que intenten articularse a alguna visión de desarrollo compartido con otros actores sociales.

CONCLUSIONES

El análisis de la correspondencia entre los principios promovidos por los actores integrantes del sector de la economía social y las prácticas efectivas observadas, para el caso de algunas experiencias en la provincia de Misiones nos lleva, a partir de los interrogantes planteados al inicio, a una pregunta de fondo: ¿constituyen las actividades de la economía social, promovidas y desarrolladas durante los últimos años en la provincia de Misiones, un verdadero cambio en los principios y prácticas de las relaciones económicas, o se inscriben en gran medida en formas económicas capitalistas, representando por tanto una continuidad de las mismas? Con el interés de aportar algunas reflexiones a la disyuntiva planteada, y a la luz de los análisis presentados, destacamos que:

- El sentido democrático de la toma de decisiones en las organizaciones asociativas de la economía social representa claramente una diferencia significativa respecto a las prácticas de las empresas capitalistas (eminentemente jerárquicas). La difusión y puesta en práctica del sentido democrático constituye un avance relevante del sector – lo que no exime a las experiencias de enfrentar restricciones debidas, entre otras, a la

Jornadas Científico Tecnológicas

heterogeneidad en la composición de los grupos y la diversidad de intereses y objetivos puestos en la participación asociada-

- Los intercambios no logran materializarse en tramas económicas diferentes al intercambio de mercado. En éste caso, las relaciones con terceros (clientes y proveedores) continúa rigiéndose por los mecanismos básicos de la lógica capitalista.
- Los productores individuales y grupos asociados no alcanzan a poner en práctica acciones que destaquen la importancia del impacto social de las actividades, concentrándose mayormente en un interés cooperativo (cuando se logra) limitado principalmente al grupo de trabajo.

Por esto, la participación de diferentes actores sociales en la puesta en marcha y fortalecimiento de diversas iniciativas de desarrollo productivo, han permitido avanzar a los grupos involucrados en acciones asociativas que refuerzan el sentido de pertenencia colectiva, lo que promueve la emergencia de una visión más social y humana de la economía. Se señala, sin embargo, la necesidad de avanzar en la institucionalización de un conjunto relevante de prácticas del sector, en especial en lo referido a las formas de intercambio y al sentido de pertenencia comunitaria, otorgándole a las mismas un carácter más acorde con los principios y prácticas propias de la economía social.

REFERENCIAS

BROWN, B. Y ADAM, S. en Defourny, J. et al. (2001). La Economía Social en el Norte y en el Sur, Buenos Aires, Corregidor.

BRUNI, L. y ZAMAGNI, S. (2007). Economía Civil. Eficiencia, equidad, felicidad pública. Buenos Aires, Prometeo.

CHAVES, R. y MONZÓN, J. (2001) Economía Social y Sector no lucrativo: actualidad científica y perspectivas, CIREC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa, abril, Valencia, número 37, pp 7-33.

EVERS, A. y LAVILLE, (eds) (2004). The Third Sector in Europe, Cheltenham: Edward Elgar, 288p.

POLANYI, K. (1976). El sistema económico como proceso institucionalizado, en Antropología y economía de M. Goldelier, Barcelona, Anagrama.

ROSENFELD, M. (2005). "Dilemas de la Participación Social: El encuentro entre las Políticas Públicas y la sociedad Civil". Cuadernos de Observatorio Social, Número 7.

SIMES, H. (2012). La Reciprocidad en la Economía de la Edad del Silicio. De los sistemas económicos primitivos a las experiencias de la economía solidaria actual. Revista Científica Visión de Futuro Volumen 16 N° 2 Jul-Dic /2012 I.S.S.N.: 1668 – 8708 (Versión en línea), Universidad Nacional de Misiones.

SIMES, H. (2011). Economía y Solidaridad. La Economía Social como sistema auto-sustentado. Reflexiones y propuestas sobre la base de experiencias en la Provincia de Misiones, Argentina, en Desarrollo y ciudadanía en Misiones, Argentina. Escenarios locales y procesos políticos. Misiones, Alina Báez – Fernando Jaume (compiladores), Misiones.

SIMES, H. et al (2011). Economía social: ¿sistema auto-sustentado o economía de pobres? Reflexiones a partir de la intervención universitaria en espacios de producción asociada, ponencia presentada en el Encuentro Pre-Alas Chaco 2011, Preparatorio del XXVIII Congreso ALAS, Argentina, 2011, p. 5.

SIMES, H. Y ESPINOSA, FABIÁN J.P. (2010). La Micro-región Paraná y el desarrollo socio-productivo Limitantes y desafíos de un proceso colectivo en el seno de una matriz capitalista, en el marco del VIII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural-10/2010. Institución organizadora: Asociación Latinoamericana de Sociología. Área de conocimiento: Desarrollo Local y Economía Social, Puerto Galihnas, 2010.